



La teoría histórico-social de Lev Vygotski y su relación con las problemáticas sexogénicas actuales

Ludmila Elena Urtubey
Profesora en Letras
Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario
leurtubey@gmail.com

El objetivo de las siguientes páginas consiste en trazar algunas líneas que permitan establecer relaciones entre las postulaciones teóricas de Lev Vygotski (de la década del '30) con algunas problemáticas sexogénicas actuales que se originarían en la niñez. Desde una perspectiva marxista, Vygotski plantea que el desarrollo del pensamiento en los seres humanos (en tanto seres inherentemente sociales) se realiza «desde afuera hacia adentro», y que existe una relación dialéctica entre pensamiento y habla.

Lo que me interesa destacar en particular es cómo se vincula dicha teoría con distintas manifestaciones de violencia simbólica que se encuentran presentes en todas las esferas de la praxis social y que son ejercidas especialmente contra mujeres y disidencias sexo-genéricas, en el marco de un sistema históricamente opresor y patriarcal. Me interesa en particular hacer hincapié en la relación establecida por el autor entre lengua y pensamiento, por considerarla fundamental para poder comprender el origen psicológico de dicha violencia, origen que podría explicar la dificultad que se nos presenta a la hora de intentar subvertirla.

Vygotski parte de la idea de que “no es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia”, y afirma además que la palabra, al nombrar un hecho, ofrece también una ‘filosofía de este hecho’, es decir, que no se encuentra aislada, sino que a ella subyace una teoría, un sistema. Esta sería entonces la base para comprender su manera de concebir el desarrollo filogénético y ontogénético de lo que denomina las *funciones mentales superiores*.

En líneas generales, el autor parte de afirmar que pensamiento y habla provienen de distintas raíces genéticas, por lo que no tienen caminos ni evolución paralelos: no se encuentran relacionados por un vínculo originario, sino que dicho vínculo emerge, se transforma y crece en el curso propio del desarrollo de ambas facultades. Asimismo plantea que, en primer lugar,



existen reglas sociales que luego adquieren un valor privado, es decir, que el desarrollo humano puede explicarse por la interacción social, y que esto es posible debido a que existe un estadio preintelectual en el proceso de formación del habla, así como un estadio prediscursivo en el desarrollo del pensamiento. En segundo lugar, Vygotski plantea su teoría sobre tres pilares:

1. Funciones mentales superiores
2. Desarrollo cultural
3. Control de los procesos mentales

Respecto al primero de estos pilares, señala que existen funciones psicológicas elementales, que se encuentran determinadas biológicamente, y funciones biológicas superiores, que tienen origen cultural y, por ende, están relacionadas con el medio. Es en función de su origen cultural, precisamente, que el sujeto, a lo largo de su desarrollo, logra regularlas.

El autor sostiene que su investigación ha revelado que los significados de las palabras no se mantienen constantes, sino que se *desarrollan*, y constituyen, por lo tanto, formaciones dinámicas. Tal afirmación representó una innovación decisiva en su momento, ya que lo condujo a romper con los postulados de la psicología asociacionista, la cual no podía captar la naturaleza psicológica de la palabra, como modo particular de reflejar la realidad en la conciencia, por considerarla, junto con su significado, por fuera del desarrollo.

En un artículo denominado “El pensamiento” (1931), Vygotski plantea su postura respecto de la relación existente entre lengua y pensamiento:

“La relación entre el pensamiento y el habla no es una magnitud constante a lo largo de todo el desarrollo onto y filogenético. Solo en el proceso de desarrollo del pensamiento y el habla surge el vínculo complejo entre ellos., provocando el surgimiento de una forma de pensamiento nueva y cualitativamente singular [...] el pensamiento verbal constituye una forma de conducta que no es natural ni espontánea, sino histórica [...] Lo característico de esa forma superior de pensamiento verbal es precisamente la formación de conceptos, que representa el proceso de pensamiento más complejo y superior, verdaderamente dialéctico por naturaleza.” (p. 230)



En su obra “Pensamiento y habla”, de 1934, Vygotski amplía estos conceptos en su búsqueda por descubrir la relación interna que existe entre el pensamiento y la palabra en los estadios más tempranos del desarrollo humano.

Para comprender mejor el posicionamiento del autor resulta imprescindible reflexionar acerca de lo que ocurre con un niño de pocos meses y con la relación insoslayable que éste establece con su entorno: en una primera instancia el niño se mueve (actividad orientada exclusivamente a un objeto que intenta asir); su cuidador/a acude en su ayuda e interpreta este movimiento transformándolo en gesto, es decir, otorgándole el estatuto de signo. Cuando el niño relaciona su movimiento con la respuesta de su cuidador/a es cuando, según Vygotski, se produce un cambio significativo: el movimiento que estaba, en un comienzo, orientado hacia un objeto, lo está ahora hacia un otro, es decir, el niño ha logrado interiorizar un signo que le servirá para regular su conducta e influir en la conducta de otros. Pero el pensamiento no está solo *externamente* mediado por signos, sino también *internamente* mediado por significados. Vygotski concibe el habla como una unidad compleja y heterogénea, y distingue en ella dos aspectos:

1. Aspecto interno, significativo, semántico.
2. Aspecto externo, sonoro, manifiesto.

Estos aspectos, según el autor, si bien conforman una unidad, tienen sus propias leyes de movimiento. Respecto al habla externa, su principal característica es la sonoridad: el niño avanza, en el dominio del aspecto manifiesto (externo) del habla, de las partes al todo. Comienza con una sola palabra, luego con el encadenamiento de dos o tres, luego produce una frase sencilla, un encadenamiento de frases, frases complejas y, finalmente, el habla coherente. Pero también podemos inferir que, por su significado, la primera palabra del niño es una frase completa. Por otra parte, el habla es, por su naturaleza psicológica, una forma especial de actividad verbal (no es lo que la precede ni lo que la reproduce en la memoria) y va de afuera hacia adentro. Se trata, en otras palabras, de un proceso de «evaporación» del habla en pensamiento.

El habla interna, por su parte, se vincula con el desarrollo del aspecto semántico (interno) del niño. En este caso, el niño avanza del todo (frase) a las partes (significado de las palabras), separando su pensamiento unido en una «oración de una palabra» en una serie de significados verbales relacionados entre sí. Es un proceso de transformación del pensamiento en palabra, es decir, su materialización y objetivación.



No obstante, de acuerdo a Vygostki, el pensamiento nunca es equivalente al significado directo de las palabras, sino que en el habla interna existe una preponderancia de sentido: el sentido de una determinada palabra representa la suma de todos los hechos psicológicos surgidos en la conciencia en virtud de esa palabra.

Lo expuesto brevemente hasta aquí nos permite pensar que desde temprana edad los seres humanos interiorizan signos que, en el transcurso de su desarrollo, pasan a conformar constelaciones de sentidos que muchas veces se encuentran cargadas de patrones estereotipados, valores y, en general, de mensajes transmitidos por otros, que tienden a reproducir y perpetuar relaciones de desigualdad, dominación o discriminación, al interior de las interacciones sociales de las que cada individuo forma parte. Una clara consecuencia de este fenómeno es la naturalización del rol social de las mujeres y las disidencias sexogénicas signado por la subordinación, en algunos casos, la marginación y la violencia en otros, y el trato desigual en la inmensa mayoría. Es por este motivo que, siguiendo a Vygotski, es posible afirmar que, en la medida en que es el contexto histórico-social el que condiciona la configuración de la subjetividad de los individuos, no es posible erradicar la violencia existente contra las mujeres y las minorías disidentes si antes no nos detenemos a reflexionar en torno a cuáles son los discursos que hemos introyectado desde nuestros primeros años de vida y en torno a qué tipo de relaciones de poder subyacen a dichos discursos. La violencia existente en el lenguaje es una violencia indirecta y muchas veces invisible, motivo por el cual resulta fundamental poder identificarla si lo que queremos es ponerla de relieve para intentar subvertirla.

Si creemos, como Vygotski, que el desarrollo no consiste en la progresiva socialización de un individuo (como sostenía el constructivismo sistemático de Piaget), sino en la individualización de un organismo que es básicamente social, es posible que podamos hallar muchas respuestas a problemáticas actuales –como las que he esbozado brevemente– en el estudio de los vínculos sociales de los seres humanos durante sus primeros años de vida. Esto se hace particularmente visible en la imposición de significados y en la consecuente y progresiva legitimación de desigualdades y reforzamientos de relaciones de dominio en el marco de sociedades claramente patriarcales y clasistas, que otorgan ventajas a los hombres blancos, heterosexuales, de los sectores económicamente más favorecidos. A diferencia de los abordajes postestructuralistas, el modelo teórico formulado por Vygotski ofrece una alternativa que articula, en una relación dialéctica, la realidad extra discursiva (organización



económica de la sociedad) y el plano estrictamente discursivo. Recurrir a este modelo para reflexionar en torno a las problemáticas sexo-genéricas actuales nos permite, de esta manera, eludir las dificultades a las que conducen los abordajes que desatienden por completo la realidad extra discursiva.

Bibliografía

- Arnoux, E., & del Valle, J. (2010). *Las representaciones ideológicas del lenguaje*. Discurso. glotopolítico y panhispanismo. *Spanish in Context*, 7(1), 1-24.
- Halliday, M. A. K. (2005). *El lenguaje como semiótica social*. Fondo de Cultura Económica.
- Mandel, E. (1976). *Introducción al marxismo*. Anagrama.
- Vygotski, L. S. (1972). *Pensamiento y lenguaje*. La Pléyade.
- Vygotsky, L. S. (2006). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica.
- Vygotsky, L. S. (2022). *El significado histórico de la crisis de la psicología*. Ediciones IPS.
- Williams, R. (2000b). *Palabras claves. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*. Nueva Visión.